

da por el que subscribe, al concluir el certamen de Paris, una colección, por desgracia incompleta, de nuestras más importantes materias primas.

El Catálogo no mencionaba entonces sino varias muestras del lúpulo de diversos orígenes, importado en nuestra República para la fabricación de la cerveza; treinta ejemplares, de diferentes precios, de frascos, vasos y botellas de cristal provenientes de los Estados Unidos y de consumo ordinario en nuestro país, y por último, unas cuantas muestras de los cerillos fabricados en México en "La Jalapeña," de los Sres. Rigal y Masson, y en la fábrica de "Santa María," de los Sres. Bachelet hermanos.

Para concluir insertaré en seguida una nota del Catálogo del interesante Museo Comercial de Amberes.

Refiriéndose á los pañuelos de algodón usados en Rumanía, dice: "Los ejemplares del Museo son de fabricación suiza. Esos pañuelos son muy usados por las mujeres del pueblo en Rumanía. Su consumo es enorme y á él provee exclusivamente Suiza. Bélgica puede producir ese artículo á más bajo precio. Es negocio de importancia real y que bien vale la pena de ser estudiado y ensayado."

Esto por lo que se refiere al Museo Comercial público de Amberes.

No menos interesante y, por lo mismo, digno de estudio, es el Museo Industrial y Mercantil de Lieja.

En Lieja, la ciudad industrial por excelencia de la industriosa Bélgica; la que se distingue entre los demás centros de actividad de aquel pequeño pero admirable país, por la gran variedad de su producción, y por la multiplicidad de las ramas del trabajo humano que tienen en ella su sitio predilecto, nótanse también los signos evidentes de la lenta pero irresistible evolución hacia el renacimiento del arte nacional.

Toda una ciudad nueva acaba de ser creada en la antigua isla del Comercio, y en ella el monótono y cosmopolita edificio Luis XVI de principios del siglo, ha cedido el lugar á construcciones imponentes y graciosas, de la fisonomía más variada.

Hasta en las casas más modestas se observa cierta preocupación artística, y por todas partes se ven hoteles (habitaciones particulares) de pintoresca arquitectura, bellos jardines públicos, y plazas adornadas con estatuas y hermosos grupos.

Y esa tendencia hacia el perfeccionamiento artístico no es exclusiva de la arquitectura. Nó-

tase fácilmente en todos los productos industriales de la provincia de Lieja, que si es famosa por sus cristales y sus vidrios, por sus hilados y tejidos y sus paños, no lo es menos por sus importantes fábricas de armas y sus variadas especialidades mineras y metalúrgicas.

En 1885, al celebrarse la gran Exposición Universal de Amberes, la provincia de Lieja produjo:

| | Valor en francos. |
|--|----------------------|
| 4.071,835 toneladas de hulla..... | 36 984,350 |
| 489,539 „ de coke..... | 6 437,438 |
| 74,596 „ de mineral de hierro..... | 623,300 |
| 329 „ de mineral de plomo..... | 37,129 |
| 6,588 „ de calamina..... | 209,500 |
| 11,417 „ de blenda..... | 465,950 |
| 3,743 „ de piritas..... | 56 380 |
| 20.000,000 de piedras para pavimento..... | 1 457,125 |
| 23,627 metros cúbicos de piedra labrada..... | 2 068,200 |
| 387,248 metros cúbicos de cal..... | 1 398,375 |
| 2,049 toneladas de tierras plásticas..... | 50,500 |
| y diversos otros productos de canteras..... | 205,915 |

Muchas materias primas minerales son además importadas á la provincia, para ser beneficiadas en sus grandes establecimientos metalúrgicos.

La producción de estos últimos, en 1885, fué la siguiente:

| | Valor en francos. |
|--|----------------------|
| 234,798 toneladas de hierro fundido..... | 12 050,336 |
| 117,053 „ de hierro afinado..... | 17 520,767 |
| 92,377 „ de acero afinado..... | 11 732,200 |
| 8,656 „ de plomo..... | 2 287,112 |
| 80,298 „ de zinc..... | 26 847,753 |
| 27,521 „ de zinc laminado..... | 10 688,015 |
| 13,056 kilogramos de plata..... | 2 319,568 |

Estos productos son exportados en su mayor parte, pero sirven también de materias primas á las numerosas industrias establecidas en la provincia de Lieja. El hierro es trabajado allí en todas sus formas: en barras, en láminas y en hilos. Se le utiliza igualmente para la fabricación de clavos y otros objetos, y es considerable la cantidad de hierro que directamente ó transformada en acero, es empleada allí en la manufactura de cuchillos, de artículos de quincaillería y de rieles, así como en la construcción de puentes y de máquinas de vapor.

En esas industrias y en la fabricación de armas, que merece una mención especial, porque en Lieja se produce desde el cañón de grueso calibre hasta el arma más delicada y elegante, se ocupan constantemente millares de inteligentes obreros.

Los célebres establecimientos metalúrgicos de John Cockerill, de justa reputación universal, y la gran explotación mineral de zinc de la

Vieja Montaña, se encuentran dentro de la provincia de que me vengo ocupando; y además de las industrias de los metales, hállanse también en las inmediaciones de Lieja grandes fábricas de hilados y de tejidos, de bujías, de objetos de caoutchouc y de papel, así como canteras importantes, curtidurías afamadas, notables y numerosas fábricas de paños y de azúcar refinada, y cervecerías de gran reputación.

Es, pues, natural y lógico que una provincia en la que las industrias han llegado á tan alto grado de perfección, y en la cual los importadores de los países de ultramar pueden obtener grandes y positivas ventajas, relacionándose directamente con los fabricantes, con los cuales sostienen relaciones indirectas por medio de comerciantes ingleses, alemanes ó franceses, no haya vacilado en la creación del Museo Mercantil de Lieja, establecimiento de excepcional importancia para el desarrollo de sus transacciones.

Este Museo ha sido intituído por la Cámara de Comercio de Lieja (Unión Mercantil é Industrial), con el Concurso y bajo la vigilancia de la Administración municipal. Pertenece á la ciudad, que ha suministrado y conserva los locales en que está instalado.

El objeto del Museo es desarrollar las rela-

ciones comerciales de Bélgica con los países extranjeros, poniendo constantemente á la vista de la población las mercancías ofrecidas y demandadas por esos países.

El Museo Comercial comprende dos secciones: La primera (sección de importación) contiene las muestras de las mercancías que Bélgica está obligada á comprar en el extranjero; la segunda (sección de exportación) está constituida por los ejemplares ó modelos de los artículos consumidos por los países de ultramar y que Bélgica podría eventualmente vender allí.

El Museo cuenta con una oficina de informes y con una biblioteca.

La sección de importación se compone principalmente:

- 1º De substancias alimenticias.
- 2º De materias primas de la industria.
- 3º De productos semifabricados.

La sección de exportación está formada de muestras de todos los artículos industriales que se presume pueden ser producidos en la provincia de Lieja. Debe dar á conocer no sólo la naturaleza y forma de esos artículos, tal como se venden en los diversos países, sino también las condiciones, forma y especie del envase en que los consumidores de aquellos países están habituados á recibirlos.

Los objetos expuestos en una y otra sección están acompañados, por los cuidados de la Dirección, de todas las indicaciones útiles y del nombre del donador. Importa, en efecto, mucho que el visitante que encuentre en el Museo un artículo del que él es comprador, ó un producto que está en aptitud de fabricar, pueda dirigir fácilmente su oferta ó su demanda al donador del ejemplar.

En consecuencia, los artículos ofrecidos en venta deberán estar acompañados de datos minuciosos relativos á su origen, denominación, precio, etc., y los artículos demandados deberán ser presentados también con la enunciación completa de su destino, del modo de envase deseado, de los derechos de entrada á que están sometidos, del precio á que se venden, etc., etc.

Para alcanzar su objeto, el Museo Comercial de Lieja se apoya en el interés evidente de los negociantes importadores y exportadores establecidos en las plazas de comercio de ultramar, de quienes se espera que enriquezcan gratuitamente las colecciones del Museo en las condiciones indicadas.

Algunos ejemplos bastarán para patentizar la realidad de la existencia del interés de que se habla.

La sección de importación del Museo Comer-

cial de Lieja posee, entre otras, una preciosa colección de productos naturales del Brasil: cafés, azúcares, tabacos, plantas medicinales, fibras vegetales, maderas de construcción y de ebanistería, etc.

Estas muestras, recogidas, clasificadas y remitidas á Europa por el "Centro da Lavoura e Commercio," la principal Sociedad Mercantil del Brasil, fueron cedidas en obsequio á la Cámara de Comercio de Lieja, al fin de la Exposición Universal de Amberes en 1885.

El Conde de Villeneuve, Ministro del Brasil en Bruselas, y los representantes en Europa del "Centro da Lavoura e Commercio," reconocieron que la exposición permanente de esos ejemplares en el Museo de Lieja, llamaría la atención de los negociantes importadores y de los consumidores belgas sobre los productos brasileños, y contribuiría á desarrollar las relaciones comerciales entre Brasil y Bélgica.

Otro ejemplo: Una casa suiza establecida en Yokohama, dirige al Museo Comercial de Lieja (sección de exportación) un surtido de utensilios de cocina de fabricación americana, que encuentran fácil colocación en el Japón.

Nadie ignora que en la provincia de Lieja el trabajo de los metales es ejecutado con la mayor perfección, y que gracias á las materias

primas excelentes que allí existen, á los útiles é instrumentos perfeccionados con que se cuenta, y á la mano de obra hábil y barata, los artículos de quincallería, ferretería, etc., fabricados en Lieja, son de calidad superior y de bajo precio.

Así, á la vista de los ejemplares enviados del Japón y de las indicaciones que los acompañan, numerosos fabricantes se apresuran á enviar al donador sus precios corrientes, con catálogos y muestras en su apoyo.

Compruébase así que Bélgica puede suministrar al Japón idénticamente los mismos artículos, á precios mucho menos elevados. El beneficio directo es para la casa suiza.

Resulta, pues, que los gobiernos, las asociaciones, y los negociantes de ultramar, tienen interés en enviar al Museo Comercial de Lieja muestras de los artículos que sus países respectivos producen ó consumen, con todas las indicaciones necesarias para el desarrollo del comercio ó de la fabricación.

Y con ese interés cuenta el Museo de Lieja, como todos los análogos, para enriquecer sus colecciones.

El servicio de informes comerciales de la Dirección completa hasta donde es posible las indicaciones de las etiquetas, poniendo á disposi-

ción de los visitantes todos los datos de que puede disponer, relativamente á los transportes, derechos de aduana, estadística industrial y mercantil, propiedad industrial, etc., etc.

El Museo recibe de las autoridades de los países extranjeros todas aquellas publicaciones oficiales cuya consulta puede ser útil en su Biblioteca, y hace figurar también en ella los planos, presupuestos, proyectos, pliegos de condiciones, etc., que se refieren á las obras públicas nacionales y extranjeras en que podrían tomar parte los industriales de Lieja.

Los servicios del Museo son gratuitos, excepto cuando en él se organizan exposiciones temporales de colecciones determinadas, en cuyo caso, los expositores sufragan no sólo los gastos de envío, lo que es general, sino también los de reenvase y reexpedición, sin que incurra en responsabilidad alguna en este sentido y en el de averías imputables al envase y al transporte, la Dirección del Museo.

Ésta está encomendada á una Comisión de cinco personas, cuyo Presidente es el Sr. Max Goebel, Ingeniero.

Lo expuesto basta para formarse idea del Museo Comercial de Lieja, que con el de Bruselas y el de Amberes, constituyen las instituciones de esta naturaleza más importan es de Bélgica.

Existe también en Charleroi un Museo mercantil, debido á la iniciativa privada, en donde se encuentra principalmente expuesto todo cuanto se refiere á la industria y al comercio del hierro y del acero.

La Cámara de Comercio francesa en Charleroi, ha organizado también en la misma población un interesante Museo de todos los productos de la industria francesa.

Por último, en Melle existe igualmente un Museo Comercial privado, de bastante buena organización y que presta grandes servicios.

Pero en aquel interesante país no sólo se ha cuidado con esmero de la creación de esos Museos, que tan útil instrumento de propaganda mercantil constituyen, sino que puede también ser presentado como modelo, en el modo de organizar todos los demás elementos que hábilmente emplea para el desarrollo de su industria y de su comercio.

El estudio, por superficial que sea, de medios tan poderosos, y que á tan eficaces resultados han conducido al progresista pueblo belga, tiene que ser de la mayor importancia para nuestro país, y por eso es de esperarse que sean bien acogidas, después del análisis de los museos comerciales belgas, para que la idea del conjunto sea cabal, algunas indicaciones respecto de

la organización de otros trabajos que, aunque de distinta índole, tienden igualmente á la popularización de las capacidades económicas de aquel país. Tales son, el servicio consular, la concurrencia á las Exposiciones y la enseñanza industrial y mercantil de Bélgica.

EL SERVICIO CONSULAR BELGA.

Algo se ha dicho ya acerca de la organización de este servicio importantísimo en las páginas 28 y 63 de este informe, pero dado el interés que justamente despierta, procuraremos en estas líneas dar algún desarrollo á las indicaciones hechas entonces.

La reorganización del servicio consular belga, en constante perfeccionamiento después, data del 31 de Diciembre de 1851, en que fueron expedidos los notables Reglamentos Consulares, que determinaron las atribuciones esenciales de los Cónsules y fijaron reglas para el ejercicio de su jurisdicción.

Desde aquella época han venido clasificándose con excelente método todas las disposiciones legislativas y de carácter administrativo, que deben consultar y observar los Cónsules, formándose así con ellas un solo cuerpo de doctrina.